

La teoría y el aprendizaje de destrezas en la enseñanza del dibujo.

Fecha de recepción: agosto 2022

Fecha de aceptación: octubre 2022

Versión final: diciembre 2022

Pablo Díaz^(*)

Resumen: El propósito de este ensayo es analizar a la enseñanza de la materia Dibujo desde la construcción de un espacio de taller, donde se facilita al alumno de contenidos teóricos básicos e ineludibles, pero adecuando el currículum de la institución para promover y ejecutar prácticas intensivas en el aula, de manera de convertir una materia estructurada y previsible, en otra dinámica y seductora para el mismo.

Palabras clave: Didáctica – currículum – prácticum - entorno seguro - aula taller.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 88]

“El mecánico inteligente, comprometido con su trabajo, interesado en hacerlo bien y que encuentre satisfacción en su labor manual, tratando con afecto genuino sus materiales y herramientas, está comprometido artísticamente.”
(John Dewey, 1934)

Introducción

La teoría y el aprendizaje de destrezas en la enseñanza del dibujo es un tema complejo. La materia Dibujo 1 del primer año de una carrera proyectual universitaria (dibujo técnico y de representación), usualmente se la enfoca desde la pedagogía tradicional cual recetario de cocina, donde un compendio de instrucciones y órdenes son dados al alumno, que éste a su vez debe seguir en ordenada secuencia y justa proporción, para -una vez asimilados- ponerlos en práctica.

Una didáctica especial, al pensar en términos de una determinada clase de situaciones y procesos de enseñanza, define sus problemas con mayor especificidad que la didáctica general, lo cual le permite descubrir fenómenos que posibilitan iluminar de otra manera los objetos de estudio pues hay una perspectiva más cercana a ellos, mayor inmediatez temporal en relación con la acción docente y, en consecuencia, más facilidad para efectuar un análisis en el que se puede acrecentar la consideración fina de lo peculiar de situaciones, procesos, sujetos y contenidos. (Camilioni, 1995, p.3)

¿Es necesario repensar entonces el enfoque de la materia para acercar al alumno de otra manera el objeto de estudio dibujo? ¿Cuán importante es tomar en consideración cambios en el currículum para reorientar, reorganizar, replantear teorías y actividades en la materia y -en especial- en cada una de las clases?

Litwin E. afirma que “el gran desafío del currículo universitario es su posibilidad de cambio.” (2006, p.30). De un modo más específico y no tan general, se trata de adaptar la dinámica del currículo en la materia dibujo, para que el alumno deje de recibir constantes instrucciones y órdenes de forma lineal, para poder ser parte

de la misma, donde interactúe y pueda interpretarla de otro modo. Bombini G. señala a la planificación como “un guión conjetural, en el cual los componentes de la planificación no se presentan como estructuras rígidas.” (2002). En línea con lo mencionado arriba, Zabalza M. plantea que “la idea de guión deviene en recorrido flexible, en cual las variables didácticas que la componen se articulan en una relación coreográfica que le da sentido.” (2006).

Es pertinente y conveniente en tal sentido, adecuar clase tras clase la planificación de la materia para que ésta no pierda sentido y atractivo en los alumnos. Una secuencia recursiva y/o espiralada en contraposición a otra progresiva lineal, para que los estudiantes puedan construir su conocimiento de manera progresiva y significativa. Salir además de un modelo de enseñanza clásica basado en primero dar y dominar la teoría para luego después proceder y acceder a la práctica. Un modelo donde, parafraseando a Lucarelli E., se propone integrar la teoría y la práctica como dos caminos complementarios para el conocimiento de lo real.

En la preparación para las Bellas Artes, nos encontramos con aquellos que aprenden a diseñar, ejecutar y producir comprometiéndose en tareas de diseño, ejecución y producción. Todo es práctica. El conocimiento profesional, en el sentido de los contenidos proposicionales de la ciencia aplicada y el saber, ocupa un lugar secundario -si es que en algún caso llega a estar presente- en los márgenes del currículum. El énfasis se sitúa en el aprender haciendo. (Schön, 1992, p.28)

Es aquí entonces donde la materia Dibujo y sus clases en particular, toman otra dimensión y otra dinámica. Schön D. propone en tal sentido “un dispositivo para organizar la enseñanza que permita a los estudiantes aprender la práctica que denomina *practicum*. El *practicum* permite a los estudiantes realizar una práctica de forma simulada, parcial o respaldada, bajo la dirección de un práctico veterano.” (1992, p.46).

En este tipo de enseñanza, los estudiantes aprenden haciendo, aún cuando no tengan todavía asimilados en

un 100% todos los conceptos teóricos de la materia. Es trabajo fundamental del docente estar detrás guiándolos y alentándolos a dibujar sin presiones y sin riesgo a equivocarse, probando y volviéndolo a intentar, en un entorno seguro. Estas intervenciones docentes suponen la aplicación de metodologías heurísticas de su parte. Entre prácticas, el docente deberá además intercalar oportunamente conceptos teóricos ineludibles para reforzar y/o complementar a las prácticas en cuestión, y a las que prosigan. Clases que a su vez inviten a los alumnos a pensar y reflexionar sobre sus prácticas de dibujo, a preguntarse: ¿Por qué estoy dibujando esto? ¿Cómo lo estoy dibujando? ¿Para qué lo estoy dibujando? Clases donde haya, parafraseando a Camilloni, una actitud de aceptación ante los errores, no tener temor al ridículo, estar dispuesto a considerar nuevas ideas y formas de pensar, reconocer los logros y contribuciones de los demás y fomentar la confianza y la creatividad en el aula. En línea con este enfoque de reconversión de las clases, se puede asimilar esta idea con los antiguos talleres de oficios, donde la práctica y el hacer mientras se aprende, eran la base del aprendizaje. Desde la perspectiva de Alliaud (s.f.), la mejor manera de aprender a enseñar es a través de la práctica y la experiencia. La formación docente no se trata solo de adquirir conocimientos teóricos o técnicos, sino también de aprender los valores, actitudes y disposiciones necesarios para ser un buen maestro. Una materia como Dibujo, con fuertes componentes técnico-expresivos, requiere asimismo por parte de los estudiantes algunas respuestas específicas en cuanto a tareas de memorización y tareas de rutina. Es menester del docente, tener el ojo crítico para poder identificar a los estudiantes que posean mayores habilidades (procesos cognitivos), o mayores destrezas (componente psicomotriz), para así poder balancear la dosificación de actividades prácticas y teoría en clase, sin perder de vista el protagonismo por parte del estudiante, protagonismo no sólo referido a su activismo -que lo incluye-, sino también a lograr su autonomía en lo que realiza, como plataforma para ajustar su propio aprendizaje y alcanzar los objetivos que se ha propuesto.

Conclusión

Adecuar el currículum de la materia Dibujo 1 que se basa en una perspectiva pedagógica tradicional, es crucial a la hora de dotarla de una didáctica específica y, a su vez, dinámica. Se requerirá de una nueva planificación, donde deberá formar parte de un guión flexible sin estructuras rígidas, permitiendo el ir y venir de prácticas y teorías, en una secuencia espiralada de modo que los estudiantes puedan construir su conocimiento de manera progresiva y reveladora.

Como parte sustancial y complementaria a este proceso, el docente se reconvierte en práctico, un guía que fomentará el “aprender haciendo” mediante el prácticum: un dispositivo para organizar la enseñanza que permita a los estudiantes aprender la práctica. Es en este entorno seguro de acción y producción, un verdadero taller de oficio reconvertido en aula-taller donde la práctica y la teoría ya no corren por caminos separados, sino que se entrelazan para apuntalar a los alumnos en las habilidades preexistentes, e incrementar y fortalecer sus des-

trezas de dibujo, en definitiva y en línea con el planteo de Merieu (s.f.), volver activo al alumno y transformar al docente en mediadores pedagógicos, aplicando metodologías heurísticas y activando su espíritu, disparando el impulso y poniendo al mismo frente a su propio desarrollo, esto es: creando, imaginando, dibujando.

Referencias bibliográficas

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los Mejores Profesores de Universidad*, O. Barberá (trad.), Barcelona: Universitat de València
- Camilloni, A. (1995). *Reflexiones para la construcción de una Didáctica para la Educación Superior*. Universidad de Buenos Aires - Universidad Católica de Valparaíso.
- Camilloni, A. (2006). *Una buena clase*. Revista 12(ntes), Número 16, Año 2, Agosto 2007. CABA, Argentina
- De Vicenti, A. (2009). *La práctica educativa en el marco del aula taller*. Revista de Educación y Desarrollo, 10. Abril-Junio. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Documento Conceptual N°7: *Componentes básicos de la Planificación Académica*. (2023). Introducción a la didáctica, UP.
- Documento Conceptual N°9: *La planificación académica III. La formación en la práctica profesional*. (2023). Introducción a la didáctica, UP.
- Documento Conceptual N°10: *Pensar la clase y construir lo metodológico. La enseñanza como un problema de diseño*. (2023). Introducción a la didáctica, UP.
- Documento Conceptual N°12: *Ser estudiante protagonista en el aula universitaria. El aprendizaje profundo y las prácticas de aprendizaje con sentido como meta*. (2023). Introducción a la didáctica, UP.
- Litwin, E. (2006). *El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio*. Revista Educación y Pedagogía, Vol. XVIII, Núm. 46, (septiembre-diciembre), pp. 25-31. Universidad de Antioquia - Facultad de Educación, Medellín, Colombia.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. (L. Montero y J.M. Vez Jeremias trad.). Barcelona, España: Editorial Paidós.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica

Abstract: The purpose of this essay is to analyze the teaching of the subject Drawing from the construction of a workshop space, where students are provided with basic and indispensable theoretical content, but adapting the institution's curriculum to promote and implement intensive classroom practices, in order to transform a structured and predictable subject into a dynamic and appealing one.

Keywords: Didactics - curriculum - practicum - safe environment - workshop classroom.

Resumo: O objetivo deste ensaio é analisar o ensino da disciplina a partir da construção de um espaço de oficina, onde o aluno recebe conteúdos teóricos básicos e incontornáveis, mas adaptando o currículo da instituição para promover e executar práticas intensivas em sala de aula, a fim de converter um assunto estruturado e previsível em outro dinâmico e seductor para o mesmo.

Palavras chave: Didática – currículo – estágio – ambiente seguro – sala de workshop.

(*) **Pablo Díaz:** Diseñador Industrial (UBA, 1992). Máster en Marketing Estratégico (UCES, 1999). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Objetos y Productos en la Facultad de Diseño y Comunicación.

La experiencia del proyecto en un taller de arquitectura

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Karina Pafundi(*)

Resumen: Proponer la experiencia como modo de aprendizaje a los estudiantes, lleva a reflexionar sobre la manera en la que se incorpora aquella a la clase para lograr un aprendizaje significativo en un taller de arquitectura. ¿Qué actividades pueden estimular esta experiencia?, ¿Cómo logramos promover la emoción de vivirla en nuestros estudiantes? ¿Cuánto y cuándo podemos incorporar esta estrategia en nuestras actividades? ¿Cómo hacer para que la experiencia logre una transformación en los estudiantes?

Palabras clave: Estudiante protagonista - experiencia - emoción - aula taller - proyecto integrador.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 91]

Cada brizna de pasto tiene su Ángel que se inclina y le susurra: "Crece, crece".

El Talmud

Introducción

Proponer la experiencia como modo de aprendizaje a los estudiantes, lleva a reflexionar sobre la manera en la que se incorpora aquella a la clase para lograr un aprendizaje significativo en un taller de arquitectura. ¿Qué actividades pueden estimular esta experiencia?, ¿Cómo logramos promover la emoción de vivirla en nuestros estudiantes? ¿Cuánto y cuándo podemos incorporar esta estrategia en nuestras actividades? ¿Cómo hacer para que la experiencia logre una transformación en los estudiantes?

Desarrollo

Hay que entender a los estudiantes como protagonistas y centro de la escena dentro de la tríada didáctica, con el propósito de propiciar su autonomía en el aprendizaje y en su futuro desarrollo profesional como arquitectos. Larrosa J. (2007), en su conferencia citando a María Zambrano hace notar que si no sucede el temblor del maestro ante los estudiantes, que dan su presencia, silencio y atención, nunca llegará a ser buenos maestros. Esta es la primera emoción que debería suceder como docentes. El inicio de un curso debe ser atravesado por un sentimiento para el docente, ya que será relevante luego para el estudiante. El maestro se brindará con su cuerpo, su voz, su alma, su corazón y su subjetividad. Poder transmitir esta emoción por el conocimiento promoverá la pasión hacia los estudiantes y será mediante

la experiencia como docentes y como arquitectos que surge la cercanía a ella.

Siguiendo al conferencista se amplía el tema de la experiencia, entendidas por él como esas ganas de despertar la vida. La educación y la palabra son elementos que entran en total relación con la experiencia. Es por esto que los docentes tienen que sentir la vocación pedagógica entendida como la forma en la que reciben a los que nacen, según Larrosa citando a Hannah Arendt. En este sentido la educación tiene que ver con preservar la novedad que cada quien trae a la vida. La experiencia es algo que no es el sujeto ni una proyección del mismo, no depende de él. No está en el lugar que uno está, es algo extraño. Esa extrañeza es la que genera reflexión, es un movimiento de ida y vuelta. Por esto tanto el docente como el estudiante como sujetos de la experiencia tienen que ser sensibles, expuestos, vulnerables y abiertos. Esta dinámica es la que busca promover en un taller de arquitectura.

El arquitecto Rafael Viñoly explica:

(...) Tenía esta especie de base de aprendizaje que era completamente tácita (...) la única persona que estaba siempre ahí adentro era Fina Santos y yo me sentaba al lado de Fina y miraba cómo dibujaba. Fina me enseñó prácticamente todo lo que yo sé (...) dibujaba con un lápiz y una goma (...) entonces esta señora, que para mí es como el personaje que te salva la vida (...). Este personaje es Fina Santos que te explica como, sin explicártelo, como lo ves como dibujar. Una persona que dibujaba en 1:250 y 1:200 sin escalímetro, que entendía cuánto medían las cosas,